Si una cosa me parece bella, no hay razones estéticas en el mundo que me prueben lo contrario. Se puede convencer á la razón pero no al sentimiento.

Si las penas no van en busca del hombre, ya se cuida el hombre de ir en busca de las penas.

El deber es una argolla para el malo, pero una corona para el bueno.

NOMEN.

## MISCELÁNEA

La Gran muralla.—Empieza al este de Pekin por un murallón que entra en el mar: está forrada de ladrillos en toda la provincia de Tchi-li, que sigue por el Norte. En las provincias de Chan-si, Shensi y Kan-su es solo de tierra ó tapia. Tiene de 20 á 25 piés de elevación, aun en las montañas mas altas por que cruza. Encima pueden pasar de frente seis ginetes. Tiene puertas guardadas por soldados, ó defendidas por torres y bastiones. Le dan los chinos el nombre de Muro de 10.000 lis, pero tiene solo 400 leguas en línea derecha con una mitad mas por las sinuosidades del terreno.

El marido en China nombra á su mujer: la sabia, la prudente.

Cuando á un marido se le habla de su esposa, se le dice:—vuestra respetable esposa,—vuestra inteligente y sagaz mujer, etc.

Cuando en China habla uno de sí mismo dice:
Yo el hombre pequeño,
el hombre estúpido,
el hombre sin capacidad,
el hombre esclavo,
vuestro inferior,
pecador.

Las cárceles en China se llaman Salas de felicidad. Antiguamente no habia cárceles en China, y los presuntos delincuentes eran guardados por centinelas de vista en una plaza ó en el campo, reuniéndose enseguida el tribunal para evitar que escaparan antes de juzgarlos. Establecidas las cárceles por órden de un emperador, el pueblo se quejó diciendo que la justicia iba á ser tardía, y que las prisiones serian casas de desgracias: á lo que el rey replicó que serian al contrario casas de felicidad, porque en ellas los inocentes no se-

rian castigados y los culpables tendrian tiempo para arrepentirse.

La población del Imperio ruso, según el último censo, consta de 97.475,321 habitantes, distribuidos en la siguiente forma: Rusia europea, 75.069,788; Polonia rusa, 7.216,077; Rusia asiática, 15.186,456.

La población polaca ha triplicado ó poco menos desde 1815.

Hace algún tiempo que se ha observado que derramando cierta cantidad de aceite en torno de un buque cuando el mar está revuelto, procura una calma relativa que permite algunas veces á la nave en peligro lograr puerto sin ninguna avería.

No há mucho que los ingleses han hecho este experimento en grande escala. Mr. Jhon Sgields, de Perth, ha instalado en el puerto de Perterhead, una bomba aspirante y expelente, la cual absorbe el aceite de un depósito de 450 metros cúbicos de capacidad, y lo arroja á una distancia de 60 metros.

El primero de marzo último, á consecuencia de un furioso levante, algunas barcas pescadoras se vieron seriamente amenazadas á corta distancia del canal. La bomba fué puesta en movimiento y pronto el aceite formó una costra inmensa en torno de las barcas en peligro, calmándose el mar al instante, y quedando al cabo de una hora, libre la entrada del puerto.

Cuatro dias después la barca escocesa Aulie, procedente de Calcuta con cargo de yute, se vió sorprendida por una tempestad, casi en el mismo sitio que las barcas pescadoras, y como estas fué salvada con el auxilio de la bomba de Sgields.

A propósito de desafío, hé aquí lo que hizo el opulento banquero francés Beaujon con un oficial acostumbrado á batirse por un quítame allá esas pajas.

Antes de acudir al terreno exigió de su adversario que le honrara comiendo en su casa.

La comida fué suntuosa y amenizada por una verdadera cohorte de mujeres hermosísimas.

Al terminar, Beaujon dijo al oficial.

—¿Creeis, caballero, que es fácil exponerse volnntariamente á abandonar todo esto y 500.000 libras de renta por añadidura? Probadme que el sacrificio es igual por parte vuestra y entonces nos batiremos tantas veces cuantas querais.

Excusado es decir que el oficial se dió por satisfecho.